

Aboga presidente cubano por soberanía tecnológica y aumentar la producción nacional



La Habana, 26 feb (RHC) A discutir sus problemas y las mejores soluciones para ellos fue la convocatoria hecha por el ministro de Industrias, Alfredo López Valdés, durante el balance del trabajo anual en el sector, que contó con la participación del Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

De primario para el desarrollo del país, catalogó a este sector el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros. Tenemos un potencial tremendo en recursos humanos y también en tecnología que se puede ir modernizando para adquirir soberanía tecnológica en diferentes direcciones, puntualizó.

Dos enfoques integrales no pueden faltar en las actividades productivas y de servicios –insistió–. Uno es la calidad de todo lo que hagamos y el otro es el del desarrollo sostenible donde se combinan tres pilares: el económico, el social y el medioambiental, resalta el periódico Granma.

Si todo lo enfocamos de esa manera –reflexionó– cada día tendremos más integralidad en lo que hagamos.

En un sector como este –subrayó– donde es muy importante desarrollar las fuerzas productivas, hay que normar lo mínimo para que los procesos fluyan.

Reconoció que en el Ministerio se promueven tanto el gobierno como el comercio electrónicos, no obstante, se debe prestar más atención a la automatización y a la robótica, dos líneas particulares para el desarrollo.

Es imprescindible, ante la realidad de que cada vez será menor la población económicamente activa a partir de la actual dinámica demográfica, que busquemos todas las vías posibles para que los procesos tengan más rendimiento y sean más eficientes, llamó la atención.

En tal sentido, destacó que se debe analizar cómo modernizar las máquinas-herramientas con que contamos, que son sólidas y robustas, pero que necesitan de más automatización. «En eso son rectores para el país, lo que sean capaces de desarrollar aquí para mejorar un torno, por ejemplo, hay que aplicarlo en todos los talleres donde se fabrican piezas de repuestos».

Como líneas para el trabajo cotidiano definió también la práctica de acudir a los que más saben y a la gestión de los organismos con las universidades y centros de investigación. «Tenemos problemas muy complejos por resolver y para ello necesitamos investigación científica que permita llegar a la innovación y resolver los problemas».

Una vez más insistió en la necesidad de saber comunicarnos, no solo con la población y los trabajadores, sino también entre empresas para conocernos mejor y defender las producciones que somos capaces de realizar. Muchas de las cosas que se importan en el país es debido al desconocimiento de las producciones nacionales y sus potencialidades.

Tras la máxima de promover todo cuanto sea posible la inversión extranjera, refirió que resulta esencial fortalecer los equipos económicos y negociadores en las empresas para que estén en condiciones de hacer estudios de mercado eficientes y puedan promover adecuadamente la inversión extranjera en todas sus modalidades.

Como otro potencial para el desarrollo consideró los encadenamientos productivos con los diferentes actores de la economía como la inversión extranjera, las exportaciones, el turismo, el sector no estatal, la construcción de viviendas y la industria nacional.

En el caso particular del transporte, una de las prioridades que urge resolverle a la población y a la economía, recordó que ya contamos con una empresa ensambladora a la cual hay que buscarle más líneas de producción, de manera que podamos desarrollar otras variantes que aporten soluciones al país.

Comentó las enormes posibilidades de sustituir importaciones que existen en el sector en aspectos como el recape de neumáticos, el reciclaje de materias primas y las piezas de repuesto.

Al referirse a las inversiones insistió en que resulta fundamental realizar su adecuada preparación, lo cual constituye una garantía para la posterior ejecución.

Nuevamente hizo mención a la prioridad que se debe dar a los recursos humanos y dentro de ellos a la fuerza de trabajo calificada, pues su permanencia en nuestros centros no solo tiene que ver con el salario. A veces guarda relación con las motivaciones, las condiciones de trabajo y la manera en que se respetan los criterios de las personas y dejamos a los jóvenes desarrollarse, comentó.

De la misma manera, insistió en todo lo que se debe hacer en pos de un mejor control interno y sobre todo para acabar con la sustracción de combustible, un tema que mucho daño causa a nuestra economía.

A partir de discusiones a nivel de país, así como propuestas que han nacido del propio seno de sus empresas –dijo– debemos potenciar más producciones nacionales que años atrás dejamos de hacer bajo el supuesto de que era más fácil importarlas. «Con el talento de que disponemos en Cuba podemos lograr lo que nos propongamos, pero tenemos que liberar un poco el pensamiento y la manera de actuar, llevar las cosas a prioridades».

Y ese es el camino que les proponemos consolidar, en el que sigamos avanzando en función del desarrollo de la industria nacional, convocó.

En presencia también del Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, los representantes de los diferentes grupos empresariales que atiende el organismo se refirieron a varias líneas de acción que caracterizan su trabajo cotidiano y a través de las cuales poco a poco se consolida el papel determinante que corresponde a este sector como uno de los más importantes para el desarrollo económico del país.

Potenciar la industria es uno de los tantos retos que tiene por delante el Grupo Empresarial de la Industria Sidero Mecánica, llamado a conquistar el mercado nacional con una calidad cada vez superior en sus productos. Su incidencia en la economía es primordial, en tanto a ellos esencialmente corresponde satisfacer las solicitudes de piezas de repuesto en diferentes ramas industriales y desarrollar productos que satisfagan la demanda del país, dotándolos cada vez de estándares más similares a los del mercado internacional. «Todo lo que se pueda hacer en esta industria da soberanía», se destacó en el encuentro.

Particularmente sobre el Grupo de la Electrónica, el Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez señaló que, a la par de todo lo que han logrado para acompañar el programa de informatización de la sociedad, existe una amplia gama de otros productos que también pueden desarrollar para acompañar ese proceso.

De manera general, en los cinco grupos empresariales que atiende el Ministerio, se examinaron temas del trabajo con los cuadros y la preparación de sus reservas. «Con cuadros bien preparados podemos lograr cualquier cosa que nos propongamos», se coincidió durante la reunión.

Se intercambió sobre la atención que se brinda a los jóvenes en los diferentes centros, donde en su mayoría se suman a tareas prioritizadas. Asimismo se explicó acerca de la vinculación con las universidades y centros de investigación, con los cuales se mantienen proyectos mutuamente beneficiosos y que influyen no solo en el desarrollo de la industria, también en la concreción de un mejor proceso inversionista.

El debate incluyó, además, el llamado a ser constantes inconformes; a buscar cómo automatizar e informatizar todos los procesos posibles; a poner miras en el encadenamiento productivo como una vía más para el desarrollo de las propias potencialidades de la industria; y a trabajar para que las importaciones que estén destinadas al sector sean en lo fundamental materias primas que permitan potenciar la industria nacional.

(Granma)



Radio Habana Cuba